



grupos dominantes sobre quienes poco les interesa: la gente. Su propósito es poder, dinero, ostentabilidad; la historia de siempre.

Buscar justicia, pelear una elección, proponer una ley, son herramientas que ya no llevan a nada. Los pueblos están cansados y desgastados. Claro, hay voces frondosas desde los medios y las organizaciones, que constituyen la verdadera oposición ante la cooptación de sistema electoral. Lo que asusta a los gobernantes son las movilizaciones y la articulación social. Son rutas complicadas, complejas, con muchos baches, llenas de diferencias, matices, pero que son indispensables. En estos momentos, la creatividad, ensayar nuevas maneras de disidencia, es el desafío monumental para apuntar a una independencia verdadera, en la que “los pueblos”, contrario a lo pactado hace 200 años, sí estén incluidos.

Sueño y pesadilla de la independencia criolla⁴

Fernando González Davison

Diario *elPeriódico*

Interpreto que la independencia de 1821 de Mesoamérica fue un sueño criollo que se tornó en una pesadilla, en especial para las élites de México y Guatemala, que la promovieron: se hizo trizas el Imperio mexicano que sustituiría al poder español, que mantendría sus privilegios con las tropas aztecas atrás. Los generales criollos expulsaron al “emperador” Agustín Iturbide y socavaron el nuevo Estado mesoamericano con una parcelación del poder y en Centroamérica también: luego de la forzada anexión al imperio de El Salvador, donde M. J. Arce buscó sin éxito ligarlo a la unión americana para resistir al clan Aycinena, vino la creación de la república federal centroamericana en 1823 y su constitución al año siguiente.

4. Publicado el 17 de septiembre de 2021. Tomado de <https://elperiodico.com.gt/opinion/opiniones-de-hoy/2021/09/17/sueno-y-pesadilla-de-la-independencia-criolla/>



Pero como no hubo consenso criollo, la guerra vino de 1826 y 1829, pese a la cooptación de Arce como seudo presidente federal, entre las tropas del clan Aycinena, enfrentadas a las de los productores de El Salvador. Después de sitiar Manuel Arzú por meses San Salvador apareció Morazán con tropas frescas de Honduras y logró expulsarlo. Morazán luego obtuvo la victoria en la capital de Guatemala y confiscó los bienes del clan y su red de 60 familias patricias del istmo. Así lo hizo con los de la Iglesia y las órdenes religiosas, desterradas con los obispos. Los Aycinena perdieron casi todo y el Plan Pacífico resultó ser una debacle pero también para el istmo: se rompió el circuito comercial que lo unía (miles de burros de transporte), y cada Estado hizo su comercio impor/exportación a su gusto sin el monopolio comercial previo.

Los nuevos amigos europeos de Morazán y Mariano Gálvez también se aprovecharon de esos bienes y de los bienes españoles confiscados tras declararle la guerra a España sin razón. Los criollos “liberales” en el poder no pudieron darse un Estado federal fuerte. Morazán era un mandatario itinerante que obligaba con armas a cada Estado para que lo financiara y se disgustó con todos ellos, salvo con Mariano Gálvez, que lo mantenía. Al final, en 1838 los delegados estatales en San Salvador (la capital federal) acordaron fijar para enero de 1839 el fin de la federación. En marzo de ese año los caudillos rurales pardos con las castas e indígenas tomaron el poder en Guatemala, Honduras y El Salvador, para pesadilla de los criollos liberales y de las diez familias del clan recién llegadas con autorización de Gálvez antes de dejar el gobierno. Los caudillos y sus milicias del campo derrumbaron el sueño criollo independentista pues las huestes “salvajes” del pardo Rafael Carrera se impusieron sobre ellos. Este y el hondureño mulato Francisco Ferrara impusieron a Juan Lindo como presidente de El Salvador. Las castas e indígenas obtuvieron seguridad y Carrera mantuvo del cogote a los criollos de ambos signos. Morazán volvió en 1842 y se hizo dictador de Costa Rica, pero los ticos se sublevaron y fusilaron.

Concluyo que la independencia no se hubiera dado sin la ocupación de España por Napoleón en 1808-1814 y las reformas liberales del Trienio Liberal en Madrid (1820-1823). Pero el saldo de la independencia fue el desastre político porque casi destruyen la



Patria del Criollo en favor de los caudillos rurales que tomaron el poder. En Guatemala los criollos de ambos signos se acomodaron a la revolución rural de Carrera de 1839. Y en 1847, junto con las milicias del campo y Carrera, fundaron la república de Guatemala en democracia. La batalla de la Arada consolidó a Carrera y su fuerza indígena. La Patria del Criollo solo recuperó sus privilegios económicos hasta 1871 con el pardo J. R. Barrios y el criollo M. García Granados, que, al gobernar, usurparon las tierras indígenas y los sometieron al servilismo feudal como a los mozos de las rancherías, bajo una dictadura cruel.

En el posbicentenario⁵

Editorial

Revista digital *Gazeta*

Esta vez los escolares se quedaron en sus casas, los tambores y las trompetas dejaron descansar los oídos de los transeúntes, y las carreteras no sintieron el trote alegre de jóvenes entusiastas con antorchas encendidas. La celebración de la separación de España se realizó a puerta cerrada, con discursos inflamados que pocos escucharon y muchos menos recordarán.

Pero, no por ello los gastos fueron pocos. Alcaldes y Gobierno gastaron a manos llenas lo que no es de ellos, privilegiando en las compras a los financistas de campaña o nuevos amigos de viaje que puedan dejar alfombras enrolladas en la puerta de las casas, cual adelantados Santa Claus con regalos novedosos. La Municipalidad capitalina nos dejó como memoria imperecedera del despilfarro la falsa y deforme réplica del supuesto portal del palacio de gobierno de la época colonial.

5. Publicado el 19 de septiembre de 2021. Tomado de <https://gazeta.gt/editorial-187/>